ABC

La II Guerra Mundial

32

Estados Unidos inicia el camino de la victoria

La batalla de Midway

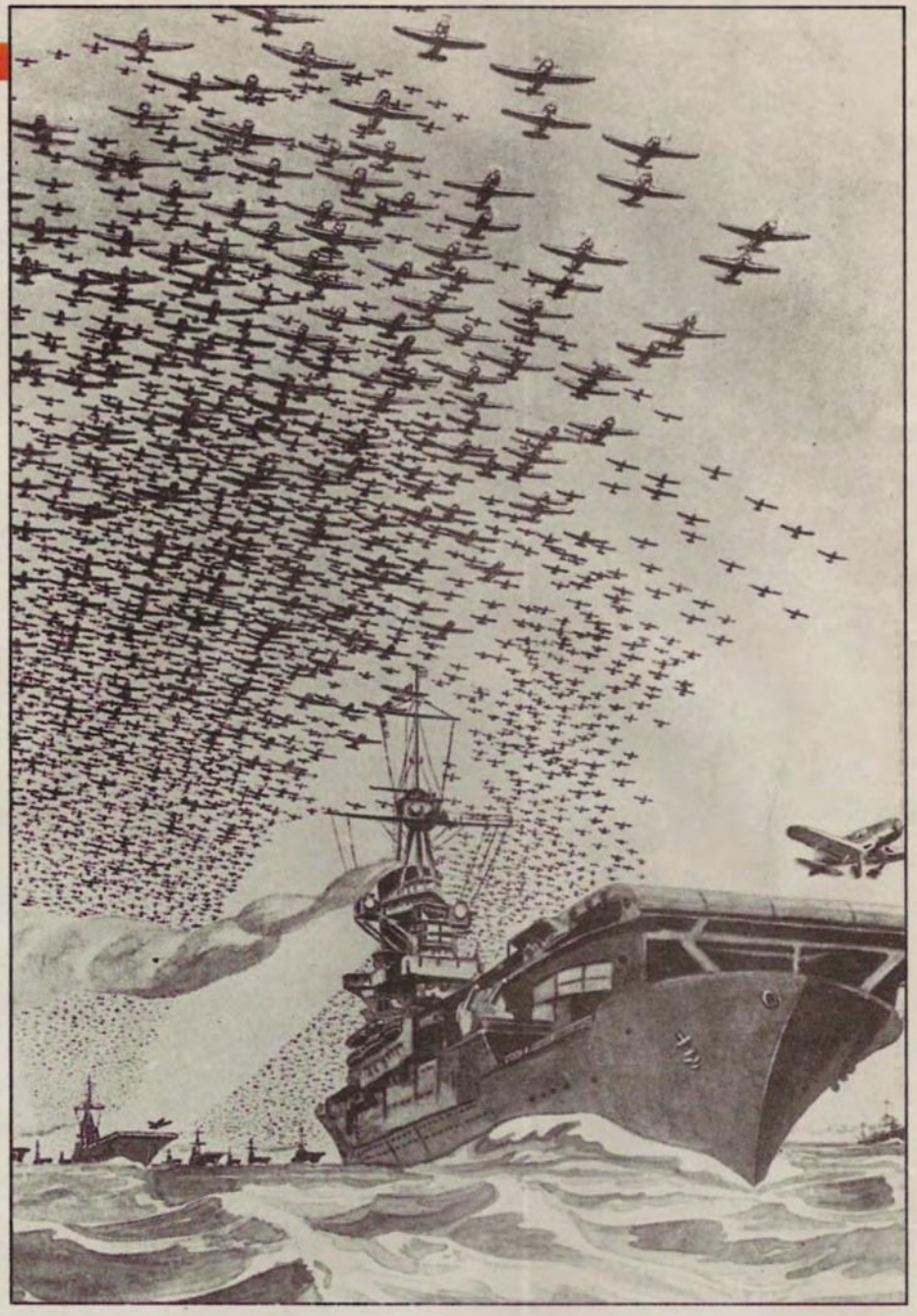
La aviación cambia el curso de la guerra en el Pacífico

El ataque japonés contra Port Moresby y las Salomon constituía sólo una fase dentro de una amplia ofensiva estratégica. La captura de Midway y la ocupación de las Aleutianas occidentales pretendía ser la segunda fase de la misma, que debía extender el perímetro defensivo de Japón y forzar a la Flota del Pacífico del almirante Nimitz a entablar un encuentro decisivo con la Flota Combinada de Yamamoto.

Este último, que conocía la enorme capacidad industrial de los Estados Unidos, creía firmemente, que si Japón no lograba anular en 1942 a la flota norte americana, perdería la guerra.

EL ENIGMA DE LA ISLA «AF»

Durante los meses de abril y mayo, la operación fue preparada en el secreto más absoluto. La base del éxito en Midway sería la sorpresa. No sabían los japoneses que el Servicio Criptográfico es-



El dibujo publicado por la prestigiosa revista norteamericana «National Geographic Magazine», en 1942, representa, quizás exageradamente, la «lluvia de aviones» que pobló el cielo en Midway

1942

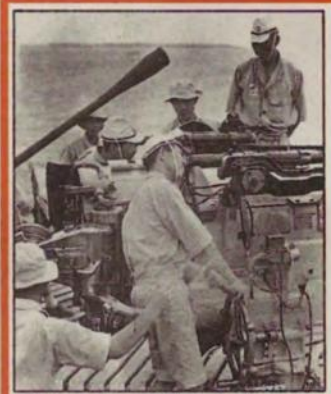
LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

27 de mayo

■ **Extremo Oriente:** El Escuadrón Naval I, mandado por el vicealmirante Chuichi Nagumo, sale de la base de Hashirajima, en la isla del mismo nombre, con destino a Midway. Lo componen 21 buques, entre los que se encuentran cuatro portaaviones —«Akagi» «Kaga», «Soryu» y «Hiryu»— con el acorazado «Kirishima» y los cruceros «Mikuma», «Chikuma», «Tone» y «Harùna». El objetivo de la operación es la captura de la isla Midway, base norteamericana desde la que los aviones estadounidenses controlan una extensa zona del Pacífico.

■ Al mismo tiempo, una fuerza de invasión de 5.000 hombres, a bordo de 12 transportes escoltados por dos acorazados, diez cruceros pesados, tres portaaviones ligeros, veinticuatro destructores y pequeñas embarcaciones, al mando del vicealmirante Kurita, sale de Saipan y Guam y otras bases metropolitanas. Entre esa fuerza contaban dos grupos navales mandados por los vicealmirantes Tanaka y Kondo, que era el encargado del desembarco en la isla.

■ Con una diferencia de vein-



Grupo de artilleros nipones

tadounidense había descubierto las claves niponas y descifraba los mensajes enemigos que lograban interceptar.

Hacia el 20 de mayo de 1942, el servicio de información de Nimitz tenía suficientes datos para deducir que los japoneses planeaban, para fin de mes, una operación cuyo objetivo era la ocupación de una isla que designaban con el indicativo «AF».

Para salir de dudas, el jefe de Información, capitán de fragata Rochefort, que suponía que la isla «AF» podría ser el atolón de Midway, ideó la siguiente estratagema: envió al jefe de la base de Midway un mensaje claro en que le comunicaba el envío urgente de una destiladora. Al día siguiente se descifró un texto radiado japonés en el que se informaba que en la isla «AF» no había agua dulce. Era evidente ya que el ataque sería contra Midway.

EL SEÑUELO DE LAS ALEUTIANAS

El plan de Yamamoto consistía en realizar una acción de engaño en una isla de las Aleutianas, seguida del bombardeo de Midway por una poderosa fuerza de portaaviones. Anuladas las defensas de la isla, la Infantería de Marina desembarcaría en las playas y ocuparía el objetivo.

Una fuerza de reserva, mandada por el propio Yamamoto, se situaría entre las Aleutianas y Midway, cortando el paso a las unidades norteamericanas que pudieran lanzarse al auxilio de los defensores.

Dado que los nipones carecían de radar, submarinos en patrulla debían alertar de la aproximación de los buques estadounidenses con tiempo suficiente para concentrar sus fuerzas y cerrar la trampa sobre la Flota del Pacífico.

Alertado por su Servicio de Inteligencia, el almirante Nimitz planeó su dispositivo con comodidad. Como precaución

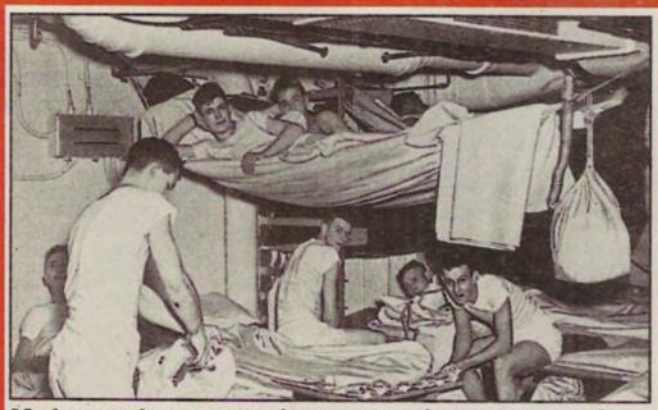
La aviación naval norteamericana, con su victoria en Midway, cambió de rumbo el curso de la guerra en el Pacífico (NGM)

ticuatro horas −600 millas por detrás− sale el almirante Yamamoto a bordo del acorazado «Yamato», el más grande del mundo −72.800 toneladas−. Le acompañan los acorazados «Nagato» y «Mustsu».

28 de mayo

■ Los norteamericanos, que han descifrado los mensajes japoneses, conocen las intenciones de Yamamoto de tomar Midway.

■ De acuerdo con la información que posee, el almirante Nimitz ordena a la «Task Force» 16, mandada por el contraalmirante Spruance, salir hacia Midway. Esta fuerza está compuesta por los portaaviones «Enterprise» y «Hornet», los cruceros pesados «Pensacola», «Northampton», «New Orleans», «Minneapolis» y «Vincennes», el crucero ligero «Atlanta», once destructores, dos petroleros y diecinueve submarinos.



Marines en la camareta de un portaaviones norteamericano

30 de mayo

■ La «Task Force» 17, mandada por el contraalmirante Fletcher, sale también de Pearl Harbour. La integran el portaaviones «Yorktown», los cruceros pesados «Portland» y «Astoria» y seis destructores.

Un grupo de marineros saluda desde la bahía de Pearl Harbour al portaaviones norteamericano «Hornet», uno de los buques destacados en la batalla de Midway

envió a una «Task Force» –Fuerza de tarea– a las Aleutianas, mientras dividía en dos poderosas flotillas al resto de sus buques, situándolos en el Pacífico Central, al norte de Midway.

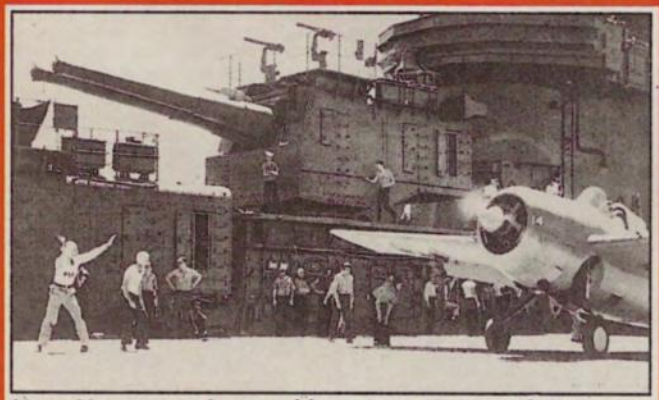
El 3 de junio, tal y como estaba previsto, los japoneses atacaron las islas de Attu y Kiska, en las Aleutianas, sin ser molestados por las fuerzas norteamericanas. En realidad, el grueso de Yamamoto había sido descubierto por un avión de reconocimiento, 700 millas al suroeste de Midway, a la misma hora en que había comenzado el bombardeo en las Aleutianas.

Al amanecer del 4 de junio, los portaaviones japoneses «Akagi», «Soryu», «Kaga» y «Hiryu» lanzaban sus aviones para realizar un ataque masivo sobre Midway. A 100 millas de las islas fueron nuevamente localizados por un hidroavión PBY «Catalina», que dio la alarma.

La primera oleada japonesa, compuesta por 72 bombarderos, escoltados por 36 cazas y mandada por el teniente de navío Joichi Tomanaga, se encontró con los aviones Brewster «Buffalo» y Grumman «Wildcat», de la Infantería de Marina estadounidense, que defendía la isla. Estos aparatos, aun siendo de inferiores características que los «Zero» nipones, lograron obstaculizar el ataque a costa de grandes pérdidas.

El vicealmirante Nagumo sospechaba la presencia de la Flota del Pacífico, por lo que ordenó armar con torpedos y bombas perforantes los aviones de la segunda oleada. Al recibir la noticia de que las instalaciones de la isla no habían sido totalmente destruidas, reconsideró

1942: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA



Un avión preparado en cubierta para efectuar el despegue

31 de mayo

■ Los japoneses interceptan un tráfico de mensajes desacostumbrado. Aunque no conocen su contenido, el aumento en las comunicaciones les hace sospechar que el enemigo conoce su presencia en la mar.

■ El grupo de Nagumo, en cabeza de la flota, se ve obligado a mantener silencio por radio, ante el temor a ser descubierto.

2 de junio

■ Los grupos de Fletcher y Spruance se reúnen 350 millas al noroeste de Midway. Fletcher asume el mando conjunto y sitúa a la fuerza combinada 200 millas al noroeste de Midway.

4 de junio

■ A las cuatro y media de la mañana, aviones de reconocimiento y bombarderos despegan de los portaaviones «Akagi» y «Kaga». La primera oleada, compuesta por 108 cazas y bombarderos en picado, toma rumbo hacia Midway. Pero falla la sorpresa al ser descubiertos por un hidro de

la situación, ordenando cambiar el armamento de sus aviones para un segundo ataque sobre Midway.

Quince minutos después, mientras el personal de cubierta de vuelo trabajaba febrilmente en el cambio de armamento, aviones de reconocimiento alertaron a Nagumo de la aproximación de buques y aviones norteamericanos. Se ordenó despejar las cubiertas inmediatamente, por lo que quedaron apiladas en los hangares las municiones que debían haber sido descendidas a los pañoles.

Esta imprevisión tendría consecuencias desastrosas para Nagumo.

CONTRAATAQUE NORTEAMERICANO

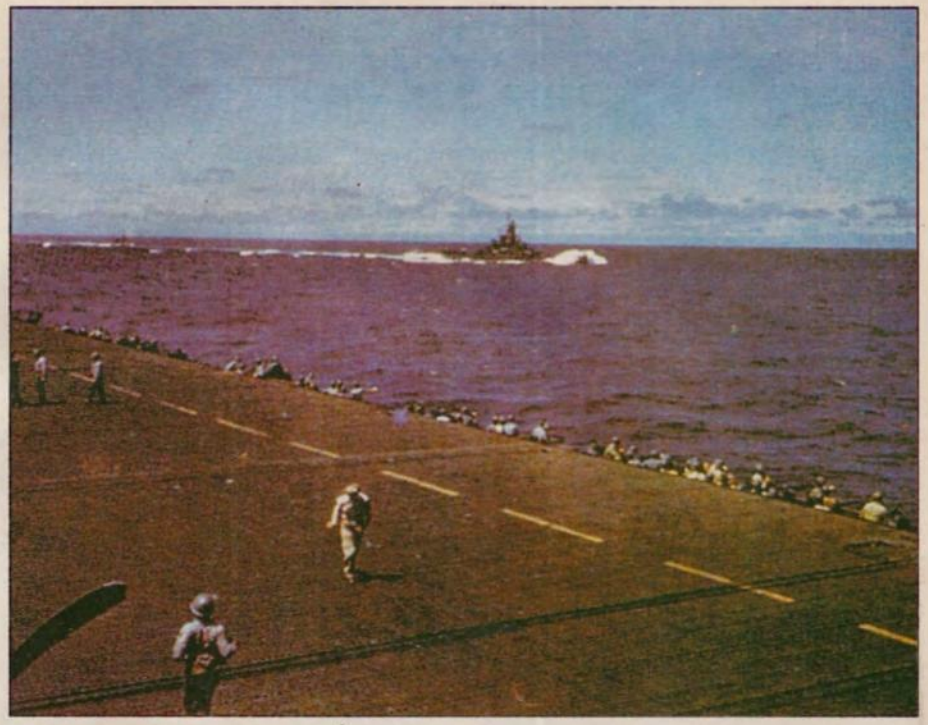
La primera oleada de aviones navales estadounidenses apareció inmediatamente a la vista de los buques japoneses y fue recibida por los cazas de los portaaviones y por una intensa barrera de fuego antiaéreo.

Mientras se desarrollaba la batalla en el aire y los buques serpenteaban para evitar los torpedos, el personal de cubierta se afanaba en preparar los aviones que pudieran estar listos para un ataque contra los buques norteamericanos. Pronto quedaron 102 dispuestos para el despegue. Rechazado el primer ataque enemigo, Nagumo consideró que había recuperado la iniciativa y les ordenó despegar.

Precisamente en ese momento, cuando el combustible de los cazas japoneses que estaban en el aire se agotaba, aparecieron a 14.000 pies los bombarderos en picado «Dauntless» del contraalmirante Fletcher.

A las diez y veinte de la mañana, mientras los portaaviones nipones lanzaban sus aviones, cayeron sobre ellos los «Dauntless». En cuestión de minutos cambiaron el curso de la guerra en el Pacífico.

Dos bombas, una de 1.000 libras y otra de 500, alcanzaron al «Akagi», buque insignia de Nagumo; cuatro de 1.000 libras hirieron de muerte al «Kaga» y tres más penetraron a través de las cubiertas del «Soryu». Los tres buques se incendiaron, sufriendo a continuación la explosión de la munición mal estibada.



La suerte de la batalla dependió en gran medida de la capacidad de aprovisionamiento de los portaaviones a su flota aérea. Los aviones despegaban y aterrizaban a un ritmo continuo, obligando a frenéticas operaciones de repostaje y mantenimiento. Las cubiertas de los portaaviones tan pronto se veían pobladas de aparatos como debían repeler el ataque de la aviación enemiga con sus baterías antiaéreas, sumergidos en un combate sin tregua

Tras una larga agonía se hundieron al día siguiente.

Apenas finalizada la ofensiva sobre sus compañeros, el «Hiryu» lanzó un contraataque a la desesperada. Sus aviones siguieron discretamente a los norte americanos que regresaban al «Yorktown». Ocho bombarderos en picado «Val» cayeron sobre el buque y uno lo-

Nota de los derribos nipones

reconocimiento norteamericano que alerta a los interceptadores en tierra cuando los japoneses están aún a 150 millas de su objetivo. La batalla en el aire es favorable a los japoneses, pero se cancela su misión, que no es otra que la destrucción del aeropuerto norteamericano de la isla.

■ A las siete suena la alarma a bordo del buque insignia de Nagumo: Un destructor ha avistado aviones enemigos. La artillería antiaérea japonesa logra abatir a todo un escuadrón de bombarderos estado unidenses que intentan, sin to, alcanzar al portaaviones «Akagi».

■ Dado que no se ha logrado la neutralización del aeropuerto de Midway, Nagumo ordena repetir el ataque, por lo que se inicia en el portaaviones la operación para desarmar de torpedos a los aviones, para armarlos con bombas. En el momento en que las cubiertas de vuelo del portaaviones japonés se encuentran atestadas de torpedos, bombas, armeros y mecánicos, caen sobre ellos 131 bombarderos en picado y torpederos de los portaaviones «Hornet», «Enterprise» y «Yorktown», en oleadas sucesivas. Con todo, estos ataques resultan infructuosos y los norteamericanos se retiran con grandes pérdidas.

■ A las nueve y media se produce un nuevo ataque sobre los portaaviones japoneses; el submarino estadounidense «Nautilus» también participa en la acción.

■ A las diez y veinte, el vicealmirante Nagumo ordena el despeque de sus aviones. Mientras está lanzando las aeronaves, caen sobre él los bombarderos en picado de Fletcher. Son alcanzados el

«Midway: La primera derrota naval nipona en 350 años»

Testimonio del almirante King, comandante de la Flota de los Estados Unidos

«Estaba claro que los japoneses no iban a continuar mucho tiempo inactivos. Era natural que nuestros diversos puestos avanzados importantes fueran buenos objetivos, como Dutch Harbour y Midway, que ofrecían notables posibilidades de éxito, bien fuera en forma de incursión o de invasión.

Además una operación dirigida contra estos puntos permitiría la retirada del enemigo sin grandes pérdidas o total aniquilación, en el caso de que no tuviese éxito su aviación. Al mismo tiempo, teníamos que considerar la posibilidad de que renovasen las operaciones del Mar del Coral. Era sencillo calcular el peligro que envolvía el estacionamiento de nuestras fuerzas. Una equivocación sobre este punto nos hubiera costado cara.

Considerando la suerte de que el enemigo estuviese poco enterado de lo concerniente a la localización de nuestros buques que no habían participado en la batalla del Mar del Coral, pero que ciertamente estuviesen enterados de que la mayor parte de nuestra fuerza utilizable de cruceros y portaaviones estaban en el mar del Sur, parecía natural que aprovechasen la ocasión los japoneses y nos atacasen en el Pacífico Central y Norte. Este ataque parecía el más probable por las posibilidades de éxito en la operación inmediata y además porque, de conseguirlo, una vez que el enemigo hubiese cortado nuestras líneas de comunicación se podría efectuar a su tiempo el avance sobre Australia y las islas del Pacífico Sur.

La batalla de Midway fue la primera derrota sufrida por la escuadra japonesa en trescientos cincuenta años. Además, dio fin al largo período de la ofensiva japonesa y restableció el poder naval en el Pacífico. Automáticamente desapareció la amenaza de Hawai y la costa Oeste, y a excepción de las operaciones de zona de las Aleutianas, donde habían desembarcado los japoneses sobre las islas Attu y Kiska, las operaciones enemigas se confinaron al Pacífico Sur. Por lo tanto, fue a esta última zona a la que prestamos mayor atención.»

Foto del almirante Ernest J. King

(«La Flota norteamericana en la Guerra Mundial», almirante Ernest J. King. Editorial Naval. Madrid).

1942: LA GUERRA DIA TRAS DIA

«Akagi», el «Soryu» y el «Kaga». En todos ellos se inician devastadores incendios, alimentados por la rotura de los colectores y mangueras de la gasolina de aviación y agravados por las explosiones de munición en cubierta. El «Hiryu», sin embargo, logra escapar de los bombarderos enemigos.

■ A las cinco menos cuarto de la tarde, el portaaviones norteamericano «Yorktown» es alcanzado por aviones del «Hiryu».

5 de junio

■ El almirante Yamamoto ordena el torpedeamiento del «Akagi», una vez sea transbordada su dotación a otro buque.

■ Aviones del «Enterprise» atacan al «Hiryu», único superviviente de la jornada anterior, y lo hunden a las seis de la tarde.

■ Una hora más tarde se hunde el portaaviones «Soryu», alcanzado en los ataques del día 4, arrastrando consigo a toda su dotación, 728 hombres.

■ A las siete y veinticinco se va a pique igualmente el portaaviones «Kaga».

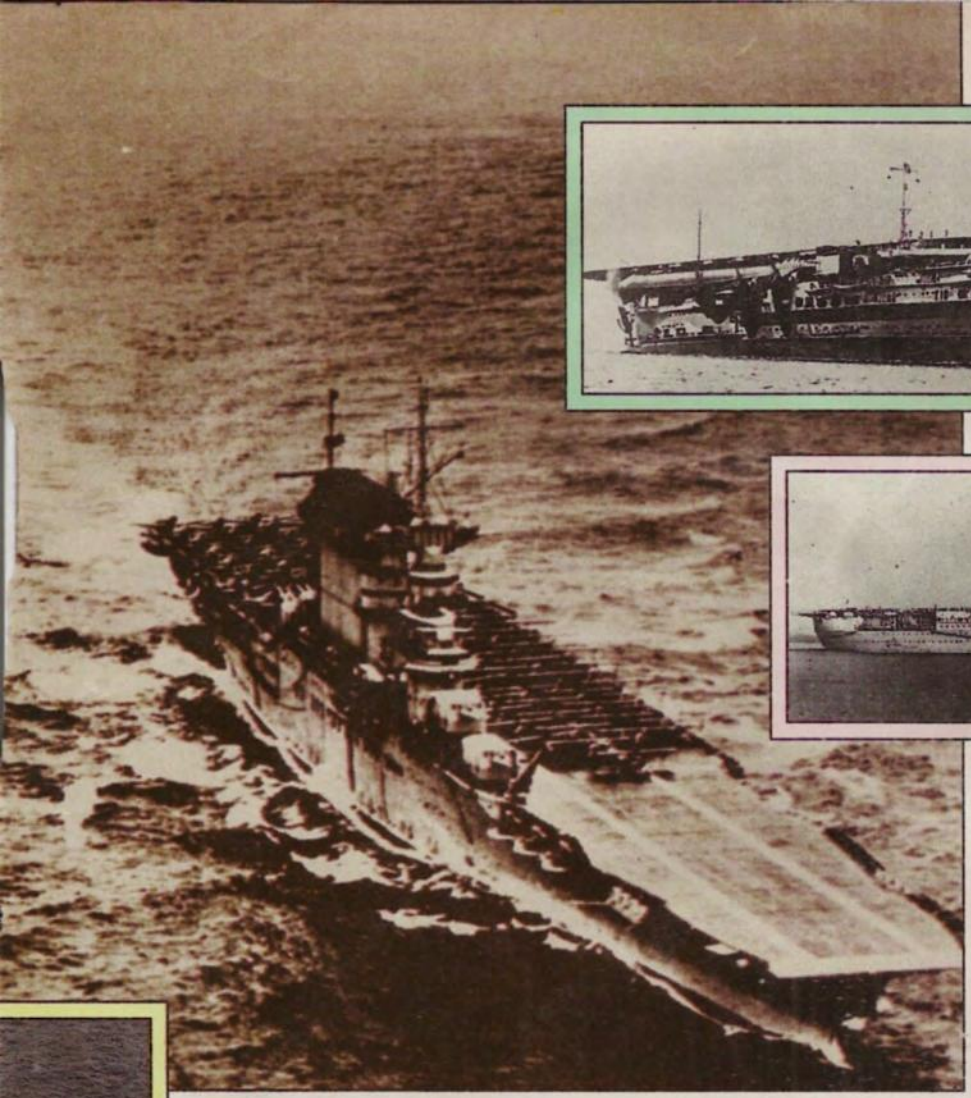
Un caza norteamericano

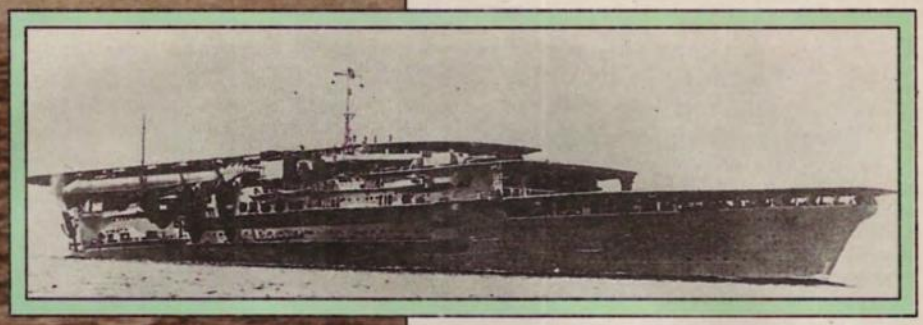
6 de junio

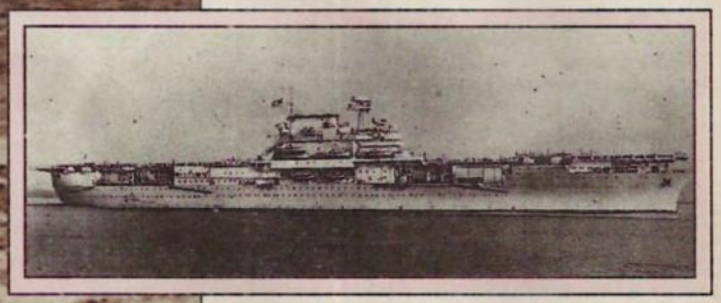
■ De madrugada sufren una colisión los cruceros «Mogami» y «Mikuma». A las tres el almirante Yamamoto ordena la retirada general de la fuerza japonesa.

■ Durante la noche el «Mogami» y el «Mikuma», aunque con graves averías causadas por el abordaje, logran alejarse. No obstante, han sido localizados por aviones de reconocimiento estadounidenses. Al alba es atacado y hundido el «Mikuma».

■ Un submarino japonés tor-







El portaaviones fue prácticamente coronado a raíz de su participación en Midway como el «nuevo rey de los mares». Sobre la panorámica de una flotilla norteamericana, los buques «Kaga», japonés, y los americanos «Yorktown» y «Saratoga».

gró alcanzarlo con tres bombas de 500 libras, causándole graves averías.

Esta fue la última acción del «Hiryu». Al día siguiente, 5 de junio, fue sorprendido por los «Dauntless» del «Enterprise» y del «Hornet» cuando navegaba bajo la sombrilla de seis «Zero». Los cazas japoneses lograron interceptar algunos atacantes, pero el resto alcanzó cuatro veces al «Hiryu».

Al ser evidente la pérdida del «Hiryu», Yamamoto ordenó que su dotación abandonase el barco y que fuese torpedeado. El contraalmirante Yamaguchi, jefe de la división de portaaviones, y el comandante del buque despidieron a sus dotaciones y se amarraron a las superestructuras. Luego, los destructores lanzaron sus torpedos y el portaaviones se fue al fondo con 416 hombres, dos de ellos atados al puente.

EL DECLIVE NAVAL JAPONÉS

La victoria, tanto táctica como estratégicamente, había que apuntársela a los norteamericanos. Tras la derrota de Midway, los japoneses decidieron abandonar sus planes de cercar Australia, mediante la conquista de las Nuevas Hébridas, Nueva Caledonia, las Fiji y Samoa. Sus ambiciones, con la flota maltrecha, se ceñían ahora a completar el dominio en Nueva Guinea. La guerra en el Pacífico había cambiado definitivamente de signo. Frenada la expansión nipona, los Estados Unidos podían pensar ya en el contraataque, conscientes de su superioridad aeronaval.

pedea y hunde al destructor «Hamman».

■ Recuperado en los porta aviones «Hornet» y «Enterprise» lo que queda de la unidad aérea de la fuerza naval norteamericana, el contraalmirante Fletcher pierde contacto con la flota japonesa, que se bate en retirada.

7 de junio

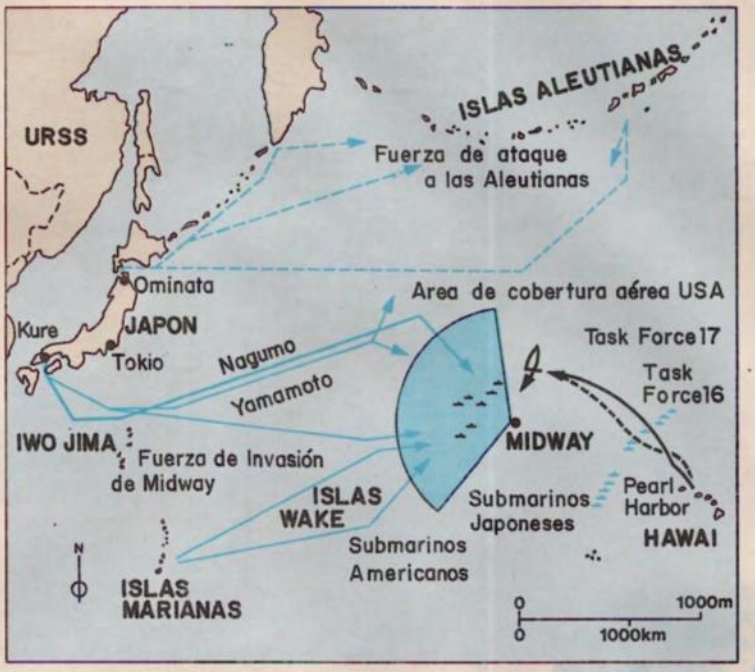
■ El portaaviones «Yorktown», que navegaba a velocidad reducida a causa de las averías sufridas por los ataques japoneses del día 4, es torpedeado y hundido por un submarino nipón. Con el hundimiento de este portaaviones, superviviente de la batalla del Mar del Coral, finaliza el combate en Midway, uno de los más importantes de la historia de la guerra naval. En él han perdido los japoneses 3.500 hombres, cuatro porta aviones y un crucero, además de 322 aviones. Pero lo más grave para Japón es la desaparición de un gran número de sus pilotos navales más experimentados. Para colmo, resulta un fracaso la operación contra la isla de Midway.

■ Las pérdidas norteamericanas suman 307 hombres, un portaaviones, un destructor y 150 aviones.

Salvas en honor de los caídos, a bordo de un buque

Midway, los cuarenta y cinco minutos que

El almirante Yamamoto dividió su Flota Combinada en cinco sectores para el ataque a la isla Midway, con un grupo avanzado de submarinos, para el sondeo previo, dado que carecía de radares. Sin embargo, los norteamericanos, que habían descifrado las comunicaciones japonesas, conocían sus intenciones y enviaron la «Task Force» 16 –de Spruance– y la «Task Force» 17 –de Fletcher– a Midway antes de que los submarinos alcanzaran los objetivos que les habían sido asignados. Los japoneses hicieron un ataque disuasorio con su Fuerza del Norte y la Fuerza de Ataque del segundo portaaviones contra las islas Aleutianas. La Fuerza de Ataque del primer portaaviones –de Nagumo– se dirigió hacia el nordeste y después giró en dirección sudeste para atacar Midway. El Grupo de Cobertura de la Segunda Flota, los Grupos de Transporte y Apoyo y un grupo de dragaminas navegaron con rumbo sudeste. Mientras, las «Task Force» 16 y 17 norteamericanas se unieron en el noroeste de Midway



Los bombarderos en picado estadounidenses, que los japoneses no habían logrado detectar, atacaron a tres de los cuatro portaaviones de Nagumo, a las diez y veinte del 4 de junio de 1942. Las condiciones meteorológicas –mar en calma y buena visibilidad– eran ideales para los bombarderos.

Los bombarderos «Dauntless» **(3)** del «Enterprise» avistaron los portaaviones enemigos, sobre las diez y cinco. Quince minutos después, tras situarse en posición, los bombarderos descendieron en picado sobre el «Akagi» **(5)** y el «Kaga» **(2)**.

El primer impacto sobre el «Akagi» **(5)** hizo explotar las bombas que habían sido amontonadas apresuradamente en los hangares. Poco más tarde, tras el segundo impacto, el portaaviones se convirtió en un infierno sacudido repetidas veces por terribles explosiones, según iban detonando las bombas bajo la cubierta.

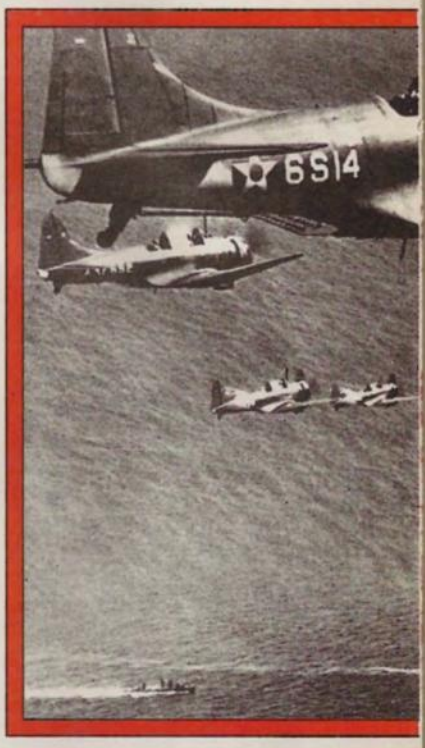
cambiaron el curso de la guerra en el Pacífico

Unos cuarenta y cinco minutos después de empezar el ataque, el «Akagi» fue abandonado. Asimismo descendieron en picado desde una altura de 14.000 pies, y volando a continuación en medio de un intenso fuego antiaéreo (4), procedente de los buques de escolta japoneses, los «Dauntless» lograron cuatro impactos directos y sucesivos sobre el «Kaga» **(2).** Inmediatamente, éste se vio envuelto en llamas incontrolables, hundiéndose poco después tras ser abandonado por su tripulación.

Un ataque anterior sobre el «Soryu» **(1)** había sido repelido por los «Zeros» **(6).** Finalmente, bombarderos del portaaviones norteamericano «Yorktown» cayeron de nuevo sobre él, infligiéndole tres impactos: las bodegas y los tanques de combustible explotaron.

Los tres portaaviones japoneses se hundieron en menos de dieciséis horas desde el inicio del ataque.

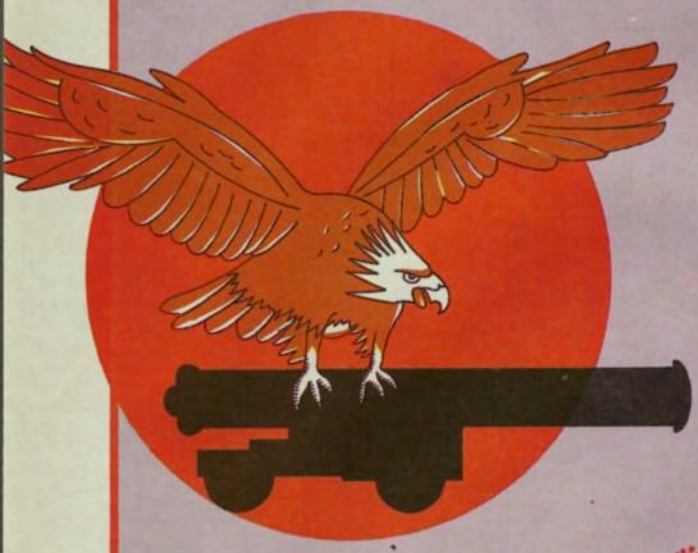
Insignias de

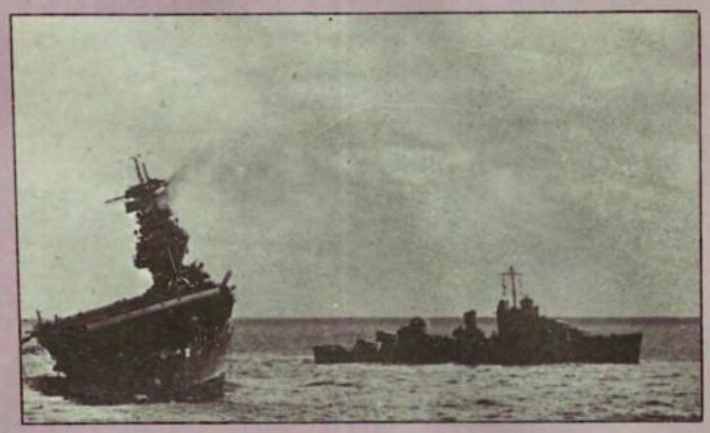


1: Escuadrón de bombarderos número 3 (EB-3). 2: EB-4. 3: EB-6. 4: EB-11. 5: EB-13. 6: EB-20. 7: EB-41. 8: EB-42. 9: EB-101. 10: EB-135. 11: EB-136. 12: Escuadrón de caza número 3 (EC-3). 13: EC-6. 14: EC-10. 15: EC-28. 16: EC-29. 17: EC-41. 18: Escuadrón de observación número 1 (EO-1). 19: EO-2. 20: EO-3. 21: EO-4. 22: Escuadrón de fotografía número 1 (EF-1). 23: Escuadrón de patrulla número 11 (EP-11). 24: EP-12. 25: EP-14. 26: EP-23. 27: EP-31. 28: EP-32. 29: EP-52. 30: EP-71. 31: EP-72. 32: EP-73. 33: EP-74. 34: EP-81. 35: EP-101. 36: EP-201. 37: Escuadrón de apoyo número 1 (EA-1). 38: EA-2. 39: EA-3. 40: EA-5. 41: Escuadrón de reconocimiento número 33. 42: Escuadrón de torpederos número 3. 43: ET-4. 44: ET-6. 45: Escuadrón de reconocimiento de cruceros número 2 (ERC-2). 46: ERC-3. 47: ERC-5. 48: ERC-6. 49: ERC-7. 50: ERC-8. 51: ERC-9. 52: Insignia del portaaviones «Enterprise». 53: Insignia del portaaviones «Ranger». 54: Insignia del portaaviones «Saratoga». 55: Insignia del portaaviones auxiliar «Wright». 56: Insignia de la unidad de servicio de portaaviones número 3. 57: Unidad de entrenamiento para la cualificación de portaaviones de los Grandes Lagos. 58: Es-

cuadrón de entrenamiento de transición. Flota del Pacífico (EET. FP). **59:** EET. Flota del Atlántico. **60:** Insignia de la estación aeronaval de Cap May (EAN-C. M). **61:** EAN-Coco Solo. **62:** EAN-Hutchinson. **63:** EAN-Jacksonville. **64:** EAN-Norman. **65:** EAN-Pearl Harbour. **66:** Pensacola. **67:** EAN-Quonset. **68:** EAN-San Diego. **69:** EAN-Seatte. **70:** Insignia del ala aeronaval número 1 (AAN-1). **71:** AAN-11. **72:** Grupo de portaaviones de la marina número 21. **73:** Escuadrón de cazas de la marina número 111 (ECM-111). **74:** ECM-211. **75:** Escuadrón de bombardeo y reconocimiento de la marina número 131 (EBRM-131). **76:** EBRM-231. **77:** EBRM-232. **78:** Escuadrón de reconocimiento de la marina número 3 (ERM-3). **79:** Escuadrón de apoyo de la marina número 252. **80:** Escuadrón de barreras de globos número 1. **81:** Insignia del portaaviones «Langley». **82:** Insignia del portaaviones «Lexington». **83:** Insignia del portaaviones «Yorktown». **84:** Escuadrón de bombarderos número 5. **85:** Escuadrón de cazas núm. 2 (EC-2). **86:** EC-5. **87:** EC-71. **88.:** EC-72. **89:** Escuadrón de reconocimiento número 5 (ER-5). **90:** ER-71. **91:** ER-72.**92:** Escuadrón de torpederos número 2 (ET-2). **93:** ET-5

La muerte del veterano «Yorktown»





El destructor «Hamman» acude en ayuda del «Yorktown», al ser tocado por la aviación nipona

El portaaviones estadounidense «Yorktown», que había sido operativo desde el inicio de las hostilidades, fue seriamente dañado en la batalla del Mar del Coral. Consiguió alcanzar Pearl Harbour el 27 de mayo, arrastrando tras de sí una inmensa mancha de aceite de 16 kilómetros, y fue recibido con el ruido de sirenas y las aclamaciones de los marinos de la base norteamericana.

Normalmente se habrían tardado tres meses en repararlo, pero los 1.400 trabajadores del muelle consiguieron tenerlo listo en tan sólo cuarenta y ocho horas. El 30 de mayo, el «Yorktown» volvía a las aguas del Pacífico para unirse a la «Task Force» 17, al mando del contralmirante Fletcher.

En la batalla de Midway, el portaaviones jugó un papel notable. Sus bombarderos, junto con los del «Enterprise», fueron los responsables de la destrucción de los portaaviones japoneses «Akagi», su gemelo «Kaga» y el «Soryu». Sin embargo, el «Hiryu» sobrevivió al ataque y lanzó dieciocho bombarderos en picado contra el «Yorktown».

Éste recibía de vuelta a casa a sus «Dauntless», cuando sonó la alarma. Se interrumpieron los aterrizajes y las operaciones de reabastecimiento y se purgó el sistema de aprovisionamiento de combustible con dióxido de carbono inerte, para reducir el riesgo de explosión en el caso de que el portaaviones fuera atacado.

Los japoneses alcanzaron el barco con tres impactos de bomba, que provocaron incendios rápidamente controlados. Pero dos horas más tarde, el «Yorktown» fue objeto de un nuevo ataque: cuatro cazas «Kate» lanzaron sus torpedos a tan sólo 457 metros de distancia. El portaaviones logró eludir dos, pero al maniobrar en el intento de esquivarlos sufrió un doble impacto en medio del casco que lo dejó inmovilizado.

Cuando se empezó a escorar, con riesgo de volcar, la tripulación ya había sido trasladada a otros buques.

Aun en esta situación desesperada, los norteamericanos guardaban la esperanza de salvar al «Yorktown» e intentaron remolcarlo hasta Pearl Harbour. Pero el 6 de junio, un submarino japonés lo alcanzó con dos torpedos. Al amanecer del día siguiente, el portaaviones sucumbía, hundiéndose definitivamente.

Una espesa columna de humo cubrió la cubierta del «Yorktown», después de ser alcanzado por las bombas de los aviones del portaaviones japonés «Hiryu»

Almirante Isoroku Yamamoto

Los almirantes Spruance y Nimitz

El indeciso vicealmirante nipón Chuichi Nagumo

Los protagonistas de Midway

Yamamoto, Isoroku

(Almirante japonés). 1884-1943

Bien conocido en Estados Unidos, pues estudió en Harvard y fue agregado naval japonés en Washington de 1925 a 1927. En 1939 fue nombrado comandante en jefe de la Flota Combinada nipona. Contrario a la alianza con Alemania, sería, sin embargo, firme partidario de la guerra contra los «anglosajones». En el ataque a Pearl Harbour, del que fue principal promotor, demostró sus virtudes tácticas.

Nagumo, Chuichi

(Vicealmirante japonés). 1887-1944

Inteligente y enérgico oficial, sin embargo ha pasado a la Historia por su indecisión en la batalla de Midway. Su principal error tal vez radicó en no comentar sus planes con sus ayudantes más cercanos. Lo cierto es que fue indebidamente escogido para mandar la I Flota Aérea, pues su especialidad era el combate con torpedos. Más tarde fue nombrado comandante de la Flota del Pacífico Central, encargándose de la defensa de las islas Marianas, lo que a la postre le llevó al suicidio cuando las fuerzas norteamericanas desembarcaron con éxito en Saipan.

W. Nimitz, Chester

(Almirante norteamericano). 1885-1966

Perfecto organizador y estratega, fue nombrado comandante en jefe de la Flota Norteamericana del Pacífico el 31 de diciembre de 1939, poco después de producirse el ataque japonés a Pearl Harbour. Mantuvo a todos los oficiales en sus puestos, seguro de que el desastre «le podía haber ocurrido a cualquiera», lo que levantó la moral de la oficialidad. Como responsable del éxito norteamericano en Midway y de la destrucción de la flota japonesa recibió en la cubierta del «Missouri», el 2 de septiembre de 1945, la rendición formal del Japón.

A. Spruance, Raymond

(Almirante norteamericano). 1886-1969

Al mando de la «Task Force» 16 en la batalla de Midway, su mejor virtud, clave de éxito en la misma, consistió en saber mantener la cabeza fría en los momentos más difíciles y anticiparse a las intenciones del enemigo. Persona introvertida, contraria a la publicidad de sus valores, no concedió ninguna entrevista hasta sus días de retiro cuando vivía ya al margen de la Marina.

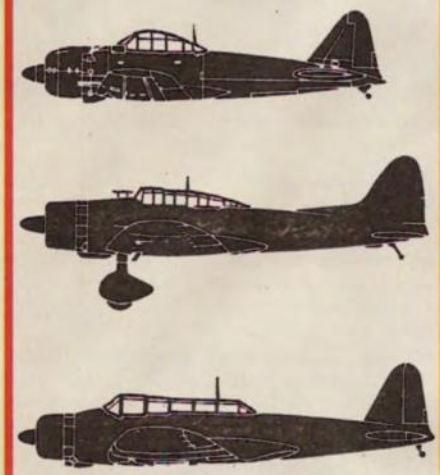
El radar fue el sistema fundamental de los portaaviones norteamericanos

El radar se convirtió en el elemento que desde un principio desniveló la balanza en la batalla de Midway del lado estadounidense al carecer los portaaviones japoneses de este eficaz sistema de detección.

La cobertura del radar en los portaaviones norteamericanos se extendía a más de 125 millas marinas y alcanzaba sobradamente los 30.000 pies de altura. Ello suponía una gran ventaja para los cazas de sus patrullas aéreas de combate, cuya tarea era interceptar los aviones de ataque enemigos antes de que éstos alcanzaran su cota máxima de vuelo.

Los rayos del radar formaban «dedos» y, lejos de suponer un inconveniente, las lagunas eran de gran ayuda para los operadores del mismo. Marcando los radios en que las formaciones enemigas desaparecían de la pantalla y volvían a aparecer podían calcular exactamente la altitud a la que se encontraban los atacantes.

Los aviones del almirante Yamamoto



★ El monoplaza **«Zero»** fue la primera aeronave con base en portaaviones que superó en prestaciones a las de base en tierra. Construido por Mitsubishi, tenía un alcance y una maniobrabilidad sin parangón y era el caza más sofisticado en el escenario del Pacífico.

★ El más preciso de los bombarderos en picado japoneses, el biplaza **«Val»**, fue el avión elegido para atacar Pearl Harbour. Robusto y altamente maniobrable, eran cazas muy efectivos una vez lanzadas sus bombas.

★ Construido en 1935, el bombardero original triplaza **«Kate»** era ya obsoleto en 1942. Pero aun así, los 103 torpederos B5N1 y 40 B5N2 participaron en el ataque a Pearl Harbour, y los B5N2 fueron en gran parte responsables de los daños causados al «Yorktown». Su producción cesó en 1944.

Los aviones del almirante Fletcher

Grumman F4F-3 «Wildcat»

Tipo: Interceptador naval embarcado.
Estados Unidos. 1939.
Tripulación: Un piloto.
Dimensiones:
Envergadura, 11,6 m.
Longitud, 8,8 m.
Peso máximo al despegue: 2.767 kg.
Motor: 1 Pratt & Whitney Radial, 18 cilindros, R-2800.
Potencia: 1.200 CV.
Máxima velocidad: 612 km/h.
Autonomía: 1.800 km.
Techo: 8.534 m.
Armamento: Seis ametralladoras Browning de 12,7 mm.

Concebido inicialmente como biplano, perdió el concurso para dotar de aviones interceptadores a la US NAVY en 1937. Por ello sufrió intensas modificaciones, de las que surgió el caza naval aliado más importante del principio de la II Guerra Mundial. Fue adquirido por las Marinas militares de Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, llegando a construirse 7.800 unidades en varias versiones.

Sus características de maniobrabilidad, velocidad y robustez permitieron que, sin igualarse al «Zero», pudiera hacer estragos entre el resto de los aviones japoneses.

de los portaaviones

Gumman TBF-1 «Avenger»

Tipo: Avión torpedero embarcado. Estados Unidos. 1942.
Tripulación: Un piloto, un operador radio y armero y un armero.
Dimensiones: Envergadura, 16,5 m. Longitud, 12,2 m.
Peso máximo al despegue: 7.390 kg.
Motor: 1 Whright Cyclore GR 2600-8.
Potencia: 1.850 CV.
Máxima velocidad: 437 km/h.
Autonomía: 3.074 km.
Techo: 7.010 m.
Armamento: Ametralladoras de 13 mm delantera y trasera.
Ametralladora de 8 mm ventral.
Bodega interior con capacidad para un torpedo de 22 pulgadas (1.921 libras) o bien 2.000 libras de bombas.

Midway fue el debut de este avión, el de mayor tamaño de los utilizados en los portaaviones norteamericanos durante la II Guerra Mundial. Vino a sustituir al TBD «Devastator», de inferiores características, al que acompañó dando los golpes de gracia a los buques japoneses durante la batalla.

Douglas SBD-3 «Dauntless»

Tipo: Bombardero en picado embarcado.
Estados Unidos. 1940.
Tripulación: Un piloto y un observador.
Dimensiones: Envergadura, 12,6 m. Longitud, 9,9 m.
Peso máximo al despegue: 47.171 kg.
Motor: 1 Whright Radial, R1820-52.
Potencia: 1.000 CV.
Máxima velocidad: 402 km/h.
Autonomía: 2.165 km.
Techo: 8.260 m.
Armamento: Una ametralladora de 7,6 mm.
1.000 libras de bombas (464 kg).

Estos aviones, que recibieron su bautismo de fuego en la batalla del Mar del Coral, se convirtieron rápidamente en el terror de los buques japoneses, hundiendo más barcos que ningún otro avión.
En Midway, los cuatro portaaviones japoneses hundidos lo fueron por las bombas de los «Dauntless».

CINE: LA GUERRA DE FICCION

«La batalla de Midway»

Ficha tecnica:

- Titulo original: «The battle of Midway».
- Ano: 1976.
- Nacionalidad: USA.
- Director: Jack Smight.
- Interpretes: Charlton Heston, Henry Fonda, Robert Mitchum, Glenn Ford, Toshiro Mifune, James Coburn.
- Distribuidora: Universal Pictures.
- Color.
- Duración: 125 minutos.

Charlton Heston

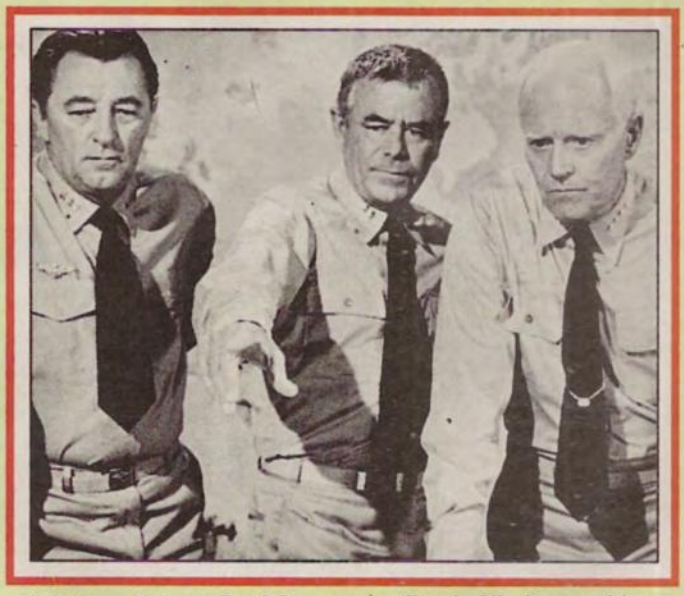
Glenn Ford

Toshiro Mifune

Robert Mitchum

«La batalla de Midway»: La guerra en «Sensurround»

■ Basada en la novela del mismo título de Donald S. Sanford, la película narra la batalla librada entre los Estados Unidos y el Japón, que significó, seis meses después de Pearl Harbour, el principio del declive nipón.



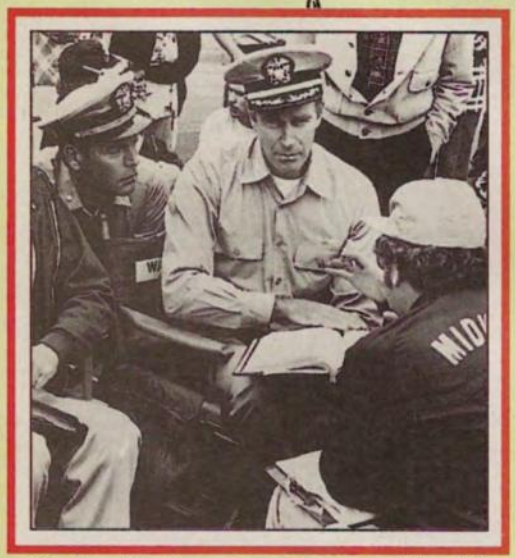
Mitchum-Halsey, Ford-Spruance y Fonda-Nimitz reunidos

■ Cuenta con un reparto de lujo, encabezado por Charlton Heston, quien da vida a un ficticio capitán Matt Garth, alrededor del cual gira toda la historia del filme. El resto de los actores interpretan a los auténticos protagonistas de la batalla: Henry Fonda, como el almirante Nimitz; Glenn Ford, el almirante Spruance, y por parte japonesa, Toshiro Mifune es el almirante Yamamoto, y James Shigeta, el vicealmirante Nagumo.

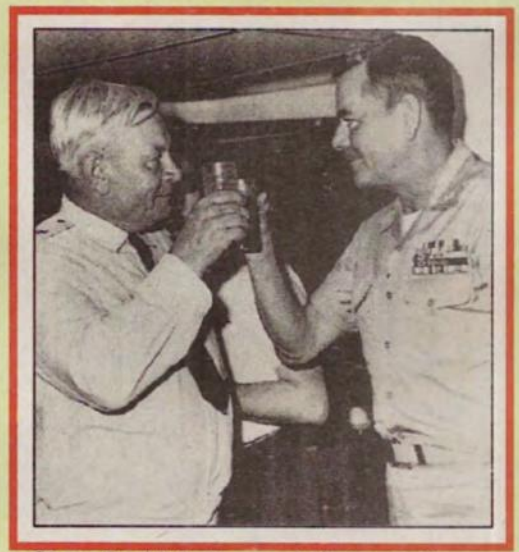
■ Filmada con el espectacular sistema sonoro del «Sensurround» y aderezada con imágenes documentales auténticas, claramente identificadas por un fondo continuo azul, no aporta, en cambio, una excesiva originalidad en las escenas de combates aéreos, siendo la mayoría copias idénticas de su antecesora «Tora, Tora, Tora!», rodada seis años antes.

■ Los escenarios de la película fueron la base naval de Pensacola, en Florida; los estudios de la Universal Pictures y diferentes localidades de California, como Fort Mac Arthur, la base naval de Long Beach. Pero la gran figura fue el «Lexington», un portaaviones rebautizado con el nombre del que fuera hundido en la batalla del Mar del Coral. El «Lexington» hace el papel de los dos portaaviones norteamericanos en la batalla: el «Yorktown» y el «Enterprise». El equipo de rodaje y actores vivió en el barco, lo que permitió recrear una auténtica atmósfera de «guerra» durante la filmación.

■ Como dato anecdótico cabe señalar que durante el rodaje en los estudios de la Universal, los dos almirantes enemigos —quienes en la realidad nunca llegaron a conocerse— se encontraron cara a cara en las personas de Henry Fonda y Toshiro Mifune. Tras el intercambio de saludos y obsequios, el actor nipón dijo: «Si los dos almirantes se hubieran encontrado en la vida real, probablemente nunca hubieran ido a la guerra.»



Charlton Heston en un descanso del rodaje



Glenn Ford brinda con el almirante Sornev

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes — D. L. M.-1463-1989